

Capítulo 47

Cuando llegó a la puerta de la escuela con la caja de regalo, ya era de noche. El estómago de Qin Guanglin rugió durante un rato y luego sintió cierto arrepentimiento. Sabía por qué había venido aquí primero con la rama, y podrían haber cenado juntos.

Ahora ella ya se lo habría comido. Era una pena.

Mientras entraba, sacó su teléfono móvil y marcó su número. La llamada se conectó tan pronto como sonó dos veces.

«¿Qué haces al teléfono? ¿Me echas de menos?». ¿Qué le pasa a su voz perezosa? Qin Guanglin incluso puede imaginar su postura en la cama.

«Sal y estaré en la puerta de tu dormitorio en un minuto».

«¿Ah? ¿Qué haces aquí?». ¿Por qué no te animas con una pequeña sorpresa?

«Porque te echo de menos».

«Ahora mismo bajo. Espera un momento». Se oyó un ruido repentino al otro lado del teléfono, mezclado con las extrañas risas de otras chicas.

«No te preocupes. Aún no he llegado. Quedan unos minutos». Qin Guanglin aceleró el paso y se aseguró de que ella estuviera en la residencia después de conectarse, de lo contrario no habría llamado tan pronto.





Es el momento más difícil para que los amantes se vean. Solo son unos minutos para verla, pero es más urgente que cualquier otro momento del día.

Anoche, cuando la vio de espaldas, pensó que el camino era demasiado corto y deliberadamente dio un rodeo. En ese momento, quería llegar a la puerta del dormitorio y no quería que ella esperara ni un segundo.

Parece que han cambiado los papeles. Qin Guanglin no puede evitar sentirse feliz en el momento en que ve por qué. Esta es su reacción inicial. También le preguntó por qué le gusta reírse.

«Porque eres mi novio, me alegro de verte».

Ahora Qin Guanglin se da cuenta del profundo amor que hay en esta frase. No, es tan fuerte que no se puede decir que sea amor. Debe ser amor.

Resultó que ella siempre se había querido más de lo que creía.

«¿Reírse de qué?». ¿Por qué no vienes ya aquí?

«Es bueno ver a tu novia». Qin Guanglin se acercó y quiso respirar.

Deberíamos besarnos cuando nos vemos por primera vez cada día, y deberíamos besarnos cuando nos vamos. Ahora, aunque nos arrepintamos, él tiene que encontrar una forma de masticar.

«¡Espera!». ¿Por qué no extender la mano para detenerlo y luego mirar hacia arriba, a un piso determinado? «Vayamos a otro sitio».





«¿Por qué?». Qin Guanglin no quería. Quería besarla ahora y de inmediato.

«Hay un grupo de mirones arriba». ¿Por qué no señalar con el dedo hacia arriba? «No está bien llevar a los niños malos».

«.....»

«¿Qué has dicho?». ¿Por qué no lo detienes antes de que tengas tiempo de preguntar?

Qin Guanglin le entregó la pequeña caja de regalo que llevaba en la mano. «Salí a dar un paseo y vi que te quedaba muy bien, así que la compré sin pensarlo».

«¿Ah, sí?».

¿Por qué no la abres mientras caminamos? Cuando ves lo que hay dentro, te detienes: «¿Tú...?».

«¿Te gusta?», sonríe Qin Guanglin.

«.....» ¿Por qué no lo miras directamente a los ojos? «¿Fácil?».

Qin Guanglin se sintió vacío en su corazón: «Bueno, solo creo que te gustará».

«Me encanta».

¿Por qué no lo abres y tocas suavemente con los dedos el bolígrafo que hay dentro de la caja? No puedes ocultar la alegría en tu rostro: «Gracias».



«¿Hay alguna recompensa?».

«No. ¿Por qué no lo rechazas? Gastas dinero indiscriminadamente, no puedo acostumbrarme a tus problemas».

«¿Qué pasa? No cuesta mucho».

¿Por qué no cierras la tapa, extiendes la mano y lo sostienes con fuerza?
«¿Dijiste que querías casarte conmigo?».

«Sí». Qin Guanglin corrigió: «No se dice, siempre se piensa».

«¿Tu dinero es mío?».

«.....» He Leng Leng, «¿parece ser?»

«¿Tomas mi dinero para comprarme un regalo y quieres una recompensa?»
¿Por qué no tarareas «todo lo que gastas es mi dinero. Sigo angustiada. Tienes que ahorrar dinero para mí»?

«.....»

Parece que hay algo mal, pero no hay nada malo en ello.

¿Por qué no verlo sin palabras, las comisuras de su boca no pueden evitar curvarse hacia arriba? «¿Ya has comido?».





«Sí».

«Aún no has comido». ¿Por qué no llevarlo al comedor? «Te llevaré a comer».

«Bueno, ¿quieres decir que me lo prometiste?». Qin Guanglin finalmente se dio la vuelta.

Siempre es idea suya casarse con él. Esta es su primera respuesta positiva.

«¿Prometerte qué?».

«Prométeme que te casarás conmigo». Qin Guanglin la miró feliz.

«¿No lo acordaste hace mucho tiempo?». ¿Por qué no preguntar?

Qin Guanglin estaba confundido. «¿Cuándo?».

«Piénsalo tú mismo».

«De todos modos, tú aceptaste».

Qin Guanglin lo pensó, no lo recordaba y no le dio más vueltas. Es suficiente con tener este resultado.

«Bueno, dije que sí». ¿Por qué no mirarlo con una sonrisa? «Pero no dije cuándo».





«.....» Qin Guanglin se marchitó de nuevo. «¿Cuándo lo dirás?».

«Te lo diré cuando lo piense». ¿Por qué no miras tu estado de ánimo esta vez?

«¿Por qué no? Esto es...». Una voz masculina interrumpió.

Se giraron y vieron a un hombre con un abrigo amarillo mirando fijamente la mano que sostenían.

«Este es mi novio. Se llama Qin Guanglin».

¿Por qué no te apoyas en Qin Guanglin y lo presentas? «Este es mi compañero de clase. Se llama Ke...». Se detuvo, pensó un momento y miró al hombre Korbei.

«¡Cordon!» Su rostro ya se mostraba reacio a sonreír. «¿No decías que no se habla de novios en la universidad?».

«¿He dicho eso?». ¿Por qué no lo piensas y luego te ríes de nuevo? «Ahora he cambiado de opinión».

No importa si lo has dicho o no, ¿no puedes oír una negativa tan obvia?

«Tú...».

«Quizás significa no hablar con los demás». Qin Guanglin lo miró con el ceño fruncido: «Compañero de clase, ¿sigues ocupado?».





Ke Dong miró tranquilamente a Qin Guanglin y luego lo miró a él. Un momento después, esbozó una sonrisa.

«No pasa nada. Solo he perdido los modales. No te preocupes».

«Vamos, vamos a cenar». ¿Por qué no tirar de Qin Guanglin?

Cuando se alejó un poco, Qin Guanglin no pudo evitar preguntar: «El hombre de hace un momento...».

«Es como si me persiguiera». ¿Por qué no te importa y lo dices, y luego te ríes con picardía: «Como resultado, vine corriendo tras de ti, ¿no es hermoso?»»

«Ni siquiera recuerdo sus nombres. No me extraña que esté tan enfadado». Qin Guanglin también se rió: «Eres demasiado malo».

«No sirve de nada recordarlo». ¿Por qué no decir: «Es imposible que me persiga. Siempre lo recuerdo».

«Afortunadamente, pronto te graduarás». Qin Guanglin tiene mucha suerte. De lo contrario, ¿qué haría si lo persiguieran?

¿Por qué no miras hacia arriba y piensas: «Creo que realmente dije que no me enamoraría en la universidad».

«Entonces, ¿por qué hablar de ello?».

«Porque eres demasiado encantador como para que te roben primero». ¿Por qué no lo abrazas y sonríes sobre su hombro?





«Llevo mucho tiempo enamorado de ti», lloró Qin Guanglin, finalmente atrapando la prueba.

«Bueno, tú lo dices». ¿Por qué no te pones de puntillas y le besas en la mejilla?
«Llevo muchos años enamorada de ti».

